

PRESENTACIÓN

Pilar Pérez-Fuentes Hernández
UPV/EHU

El conjunto de artículos que conforman este dossier son una muestra del impulso investigador que en los últimos años han tenido los temas referidos a la participación de las mujeres en los mercados laborales y su papel en la producción de recursos para el bienestar de los hogares¹. El debate sobre el impacto de la industrialización en la actividad femenina, su evolución a lo largo de los siglos XIX y XX y los determinantes que la explican continúan siendo un problema historiográfico una vez que la retórica de la domesticidad de las mujeres ha sido cuestionada por las investigaciones realizadas en las dos últimas décadas². Contamos con evidencias suficientes para poder afirmar que el subregistro de la actividad femenina detectado en los Censos de Población y también en los Padrones

¹ En este dossier se ha incluido una selección de las comunicaciones presentados en el XV *Coloquio Internacional de AEIHM* en la sesión: «Distribución de recursos para el bienestar (siglos XVIII-XX)», coordinada por Cristina Borderías y Pilar Pérez-Fuentes.

² Ver un primer estado de la cuestión en España realizado por Cristina Borderías y Pilar Pérez Fuentes, «Mujeres, trabajos y economías familiares en España (siglos XIX y XX)», en Cristina Borderías (ed.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, AEIHM, Asociación Española de Investigación en Historia de las Mujeres, Icaria, Barcelona, 2009, pp. 269-308. En el caso de Inglaterra, pionera de estos estudios, véase, entre otros: E. Higgs, «Women, occupation and work in the nineteenth-century censuses», *History Workshop Journal*, 23, 1987, pp. 59-80. M. Anderson, «What can the mid-victorian censuses tell us about variations in married women's employment?», *Local population studies*, 62, 1999, pp. 9-31. S. Pennington y B. Westover, *A hidden workforce: homeworkers in England (1850-1985)*, Houndmills, Macmillan Education, 1989; P. Hudson and W. Lee (1990), *Women's Work and the Family Economy in Historical Perspective*, Manchester, Manchester University Press, 1990. S.O. Rose, *Limited Livelihoods: gender and class in nineteenth Century England*, University of California Press, Berkeley 1991; Sara Horrell y Jean Humphries, «Women's labour work participation and the transition to the male breadwinner family (1790-1865)», *The Economic History Review*, 48, 1995, pp. 89-117.

Municipales de Población empaña las grandes narrativas del proceso de industrialización ya que distorsiona la estructura económica, la productividad de los sectores y la capacidad de consumo real de la población. La supuesta inactividad de las mujeres, sobre todo en determinadas fases del ciclo vital, representada en el tradicional modelo de la evolución de la actividad femenina en forma de U³, parece ser el resultado de una ilusión estadística generada por el discurso del *male bread winner family* con el que se construyeron las clasificaciones socio demográficas⁴.

Es importante señalar también que los resultados de las investigaciones que se han realizado sobre el trabajo de las mujeres en España y en otros países a nivel local, regional y sectorial muestran un mosaico de comportamientos muy heterogéneos que difícilmente responden a una teoría de carácter universal sobre la evolución de la actividad femenina y sus determinantes. Esta diversidad de resultados ha estimulado la búsqueda de nuevas fuentes y de metodologías que permitan cuantificar los niveles y los perfiles del subregistro en los siglos XIX y XX, reconstruir las tasas de actividad femenina y analizar tanto su evolución como los factores explicativos de la misma de manera más verosímil.

Los artículos que componen este número son representativos de los esfuerzos que se están realizando en España en esta dirección. En todos los trabajos presentados se adopta la perspectiva local /regional y sectorial con el fin de contextualizar la actividad de las mujeres en determinados entornos socio económicos, demográficos, culturales e institucionales. Esta doble aproximación permite abordar el peso de los factores determinantes del comportamiento de la actividad femenina, resituar la capacidad explicativa de las tareas reproductivas —a las que tradicionalmente se les imputa la baja participación de las mujeres en la actividad económica— y

³ Claudia Goldin, «The u-shaped female labor force function in economic development and economic history», *NBER Working Paper*, 4707, 1994.

⁴ Enriqueta Camps, *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 1995. Pilar Pérez-Fuentes, «El trabajo de las mujeres en los siglos XIX y XX. Consideraciones metodológicas», *Arenal*, 2, 2, 1995, pp. 219-245. Cristina Borderías, «La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno», en Carmen Sarasúa y Lina Gálvez (eds.), *¿Privilegios o eficiencia? Mujeres y hombres en los mercados de trabajo*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2003, pp. 241-276. Mercedes Arbaiza, «Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1899-1935)», en Carmen Sarasúa, y Lina Gálvez (eds.), *op. cit.*, 2003, pp. 89-217.

prestar más atención a las oportunidades que los mercados locales ofrecen a las mujeres⁵.

La diversidad de fuentes utilizadas y la metodología empleada por los autores tienen elementos comunes que permiten avanzar de manera sistemática en la cuantificación del subregistro de actividad femenina y en la reconstrucción posterior de las tasas. Una tarea que se presentaba como irresoluble años atrás. Es importante destacar también que los Padrones de Población, a pesar de las deficiencias ya conocidas, siguen siendo una herramienta necesaria para quienes trabajan en este campo de investigación. Se trata de una fuente que además de contener información sobre los individuos, permite ubicarlos en sus respectivos contextos familiares y relacionar ocupación, alfabetización, ciclo vital y familiar. El posterior cruce nominativo de esta información con la proveniente de fuentes municipales, obreras, patronales, fiscales o catastrales, constituye una metodología imprescindible para el objetivo propuesto. Se trata, sin duda, de un procedimiento que requiere de una inversión intensiva en trabajo por el volumen de la información que se necesita procesar y por la minuciosidad que exige el cruce nominativo de los datos.

Cristina Borderías, pionera de estas investigaciones en España, nos presenta un ejercicio de reconstrucción de la actividad femenina en la segunda década del siglo XX en quince localidades catalanas representativas de diferentes modelos económicos. Por medio del cruce nominativo de la información de los Padrones Municipales y de los Censos obreros la autora calcula el elevado subregistro de la actividad femenina en establecimientos fabriles, manufacturas y comercios. Un subregistro que afecta especialmente a las mujeres casadas y que, sin duda, ha contribuido a establecer un falso perfil de la obra fabril como una mujer joven y soltera. La reconstrucción de la actividad asalariada en la industria y en el comercio nos sitúa ante unas tasas de actividad femenina entre las clases obreras entre un 50% y un 82%, lo que pone de manifiesto la importante contribución de las mujeres a las economías familiares. Es relevante comprobar que más allá del discurso de la domesticidad y del peso de cargas reproductivas, allí donde había demanda, las mujeres respondían positivamente a ella, independientemente del estado civil e incluso en las fases más críticas del ciclo de vida familiar con hijos pequeños en el hogar. La autora

⁵ Nigel Goose (ed.), *Women's work in industrial England. Regional and local perspectives*, Hartfield, Hertfordshire, Local Population Studies, 2007.

concluye que en la década de los años veinte el modelo de ganador de pan estaba aún muy alejado de las formas de vida de las mujeres obreras en los municipios catalanes estudiados.

Luisa Muñoz analiza la participación de las mujeres en el sector pesquero en el litoral del noroeste español y portugués en el último tercio del siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX. Se trata de una aproximación sectorial que muestra las altas tasas de ocupación femenina en municipios donde la pesca y las industrias de transformación de los productos del mar fueron claves en la modernización económica de las regiones costeras de España y Portugal. Nos sitúa ante un mercado laboral caracterizado por la segmentación de género tanto en las ocupaciones como en las condiciones laborales. En una segunda parte, la autora realiza una aproximación microhistórica al trabajo de las mujeres y a las estrategias familiares en la localidad de Bueu, un ejemplo válido para buena parte del litoral gallego y cantábrico. El cruce nominativo de información provenientes de los Padrones de Población del municipio y de fuentes de empresa le permite cuantificar el subregistro de actividad femenina en el sector de transformación de la pesca y reconstruir, a partir de estos resultados, las tasas de actividad. De nuevo, los altos niveles de subregistro, en torno al 70%, afectaban sobre todo a las mujeres casadas que no declaraban en el padrón su trabajo en las conserveras locales. Al igual que en el caso catalán la presencia de hijos menores en el hogar no era obstáculo para el trabajo fabril de las mujeres, por el contrario, su trabajo en las conserveras era crucial para la subsistencia de los hogares en la fase crítica del ciclo familiar. Las altas tasas de actividad femenina en la industria conservera se explicarían, no sólo por factores de demanda, sino también de oferta pero no en el sentido negativo con el que tradicionalmente se ha venido relacionando la actividad femenina y las cargas reproductivas. Por el contrario, los hijos y la irregularidad de los ingresos procedentes del cabeza de familia constituían un potente estímulo para el trabajo de las mujeres cuyos ingresos servían para paliar los déficits de los presupuestos familiares. Se trata de un fenómeno que con mayor o menor intensidad se viene detectando en localidades catalanas, gallegas, castellanas y vascas a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX y XX, ya sea en el sector agrícola, industrial o en el de servicios.

También la ocupación de niños y niñas es una cuestión relevante a la hora de valorar el peso y la composición de la población activa y el conjunto de los recursos disponibles en los hogares. Jose M. Borrás aborda el trabajo infantil en dos municipios de la cuenca de Ter, Man-

lleu y Torelló, en torno a la primera década del siglo xx. El autor ha tenido en cuenta diversos factores de oferta y de demanda que incidieron en la evolución cuantitativa y diferenciada del empleo de niñas y niños. De nuevo los padrones de población son utilizados como fuente de obligada consulta que al cruzarlos nominativamente con censos obreros de ámbito municipal le permiten aproximarse al subregistro del trabajo infantil. Un subregistro diferenciado por grupos de edad que en parte obedece al cumplimiento formal del marco regulatorio del trabajo infantil por parte de las instituciones municipales. El autor muestra cómo en la Cataluña de la primera década del siglo xx, en zonas de la Alta Montaña, igual que demostró para el caso de Barcelona, la legislación laboral tenía escasa aplicación y la aportación de niños y niñas seguía siendo clave en la industria textil. El hecho es que una vez cumplidos los diez años, más de la mitad de los niños de ambos sexos, contribuían con su trabajo a la economía de sus hogares. Es importante destacar la comparación que establece el autor entre Manlleu donde la hilatura está masculinizada y Torelló con una hilatura feminizada para analizar el impacto de la demanda sobre la intensidad y las formas de trabajo infantil. La preferencia de contratación de niños o de niñas y la segmentación ocupacional de los menores estaba directamente relacionada con el sexo de los adultos presentes en la fábricas.

Angels Solà en su estudio sobre la Barcelona de los siglos XVIII y XIX nos muestra la importancia de la participación de las mujeres en el mundo de los negocios y talleres familiares no solo como trabajadoras sino también como coparticipes, socias, usufructuarias y propietarias de los mismos. En este caso la rica documentación notarial manejada por la autora nos introduce en el mundo de las clases medias, de los negocios, del artesanado e incluso del mercado formal e informal de préstamos hipotecarios. Lo cierto es que por contraposición a la imagen de domesticidad vinculada a las mujeres de estos sectores urbanos, muchas de ellas, independientemente del estado civil, mantuvieron negocios familiares o incluso abrieron nuevos. El carácter informal de gran parte del trabajo autónomo y asalariado femenino en estos entornos contribuiría también a que no se consignase como tal en las contribuciones industriales. En este caso son las fuentes notariales las que permiten a Angel Solà no solo rescatar del olvido la relevante participación de las mujeres en el mundo artesanal y de los negocios, sino también conocer la naturaleza de estos proyectos empresariales y la trayectoria vital de sus protagonistas. A través de figuras jurídicas como la asociación y donación mutua entre cónyug-

ges, la revocación de contratos, el otorgamiento de usufructo, las capitulaciones matrimoniales o la constitución de sociedades, la autora aborda la presencia de las mujeres casadas en los talleres y en los negocios familiares. Se nos abre la ventana a un mundo en el que la contribución de ambos cónyuges en los negocios familiares se asemeja al modelo de *cooperating couples* descrito para el sector artesanal en Holanda e Inglaterra de finales del XVIII⁶. A pesar de que las limitaciones legales y la cultura del oficio marcaron las oportunidades de las mujeres, lo cierto es que su conocimiento y experiencia en el trabajo textil y en aquellas producciones que estaban menos expuestas al control gremial, convirtieron el trabajo de las esposas en determinante para la viabilidad de muchos negocios. Por último, la autora cierra su artículo con tres excelentes relatos sobre las trayectorias vitales, familiares y económicas de unas mujeres que cuestionan, sin lugar a dudas, el modelo de domesticidad atribuido históricamente a las clases medias y altas.

En esta misma línea, Arantza Pareja aborda la participación de las mujeres en los negocios y talleres de Bilbao a principios del siglo XX. Una ciudad, ejemplo de economía urbana en expansión desde finales del siglo XIX, en la que el sector terciario ofrecía amplias oportunidades para las mujeres por contraposición a un mercado de trabajo industrial fuertemente masculinizado. La autora rescata una parte de la actividad femenina en un sector habitualmente muy opaco en las estadísticas, al mismo tiempo que analiza la tipología social y familiar de las mujeres que fueron titulares de pequeños y medianos negocios familiares en la villa. Por medio del cruce nominativo de una fuente económica, en este caso la Matrícula Industrial y Comercial de Bilbao con el Padrón Municipal de Bilbao, se hacen visibles aquellas mujeres que desempeñaban una actividad por cuenta propia a los ojos de la hacienda municipal pero que permanecían ocultas como activas en los recuentos de población, donde tan solo figuraban como tales sus esposos o hijos. El resultado de esta primera incursión realizada por la autora pone de manifiesto un subregistro de trabajo femenino por cuenta propia en torno al 60% que en este caso afecta especialmente a las mujeres viudas.

Como en el caso de Barcelona, un número significativo de mujeres llevaban adelante negocios comerciales, hosteleros y talleres artesanales

⁶ Danielle van den Heuvel and Elise Van Nederveen Meerkerk, *Continuity and Change*, 23 (2), Special Issue: *Partners in Business? Spousal cooperation in trades in early Modern England and the Dutch Republic*.

de todo tipo, bien como apoyo a sus maridos o padres o bien solas en calidad de viudas y responsables económicas de sus hogares. La naturaleza de las actividades realizadas estaba orientada sobre todo a la venta de todo tipo de productos y artículos y al igual que en otras ciudades, su presencia era notable en los pequeños negocios de tipo familiar. Se trata de mujeres con niveles de alfabetización superiores a la media femenina y con un nivel equivalente al de los hombres de su época, lo cual es un indicativo de su capacitación para el manejo de los negocios y de la importancia de la cualificación. Pocas ostentaban la titularidad de los grandes y conocidos comercios de ultramarinos o de tejidos de Bilbao, pero sí era habitual que estuviesen al frente de pequeñas fábricas de bebidas, cervezas o conservas de alimentación. La mayor parte de las titulares eran viudas y para ellas la presencia de los hijos en el hogar y su participación en el negocio familiar era una estrategia económica y emocional claramente diferenciada de lo que ocurría en las familias obreras bilbaínas.

En el último artículo, Lola Valverde aborda la estrecha relación entre la pobreza y las menores oportunidades de las mujeres en los mercados de trabajo. El riesgo estructural de ser pobre y de caer en la miseria tiene una manifiesta dimensión de género como nos muestra la autora en su estudio de dos localidades guipuzcoanas entre 1898 y 1915, San Sebastián y Tolosa. A pesar de que durante el siglo XIX se desarrollan nuevas formas de pobreza vinculadas a la urbanización y proletarianización de las poblaciones, la feminización de la pobreza en las diferentes fases del ciclo vital aparece como una constante en el largo tiempo. La autora utiliza los Censos de Pobres en los que se registraban anualmente las familias que hubieran acreditado su extrema situación para mostrar cómo la discriminación salarial y la precarización de los empleos femeninos constituyen la antesala de la pobreza. No habría, por tanto, un corte drástico entre la mendicidad y mundo del trabajo ya que gran parte de quienes nutren los listados de pobres son familias obreras afectadas por el paro o por la muerte o la enfermedad de alguno de sus miembros adultos.

La autora nos introduce en un mundo mayoritariamente femenino, en el que las menores oportunidades de empleo, la temporalidad, la precariedad y los bajos salarios actúan como factores explicativos de la feminización de la pobreza. La elevada presencia de mujeres cabezas de familia en el censo de pobres de Tolosa y San Sebastián confirma esta relación. Y en el mismo sentido cabe interpretar el hecho de que en muchas familias pobres, encabezadas por hombres, los escasos ingresos aportados tan solo por hijas y esposas no permitían salir del estado de pobreza en el que se encontraban.

Evitar la mendicidad, que no siempre era posible, obligaba a las mujeres pobres a desarrollar estrategias de supervivencia que variaban en función de los contextos en los que vivían. Así en San Sebastián una ciudad turística y débilmente industrializada, con un mercado de trabajo que ofrecía escasas oportunidades mujeres y una tradicional carestía y escasez de vivienda, las estrategias estaban sobre todo dirigidas a la utilización de este escaso recurso: alquilar habitaciones, atender a huéspedes o compartir la vivienda con más personas. Podría afirmarse que los pobres en San Sebastián solamente podían salir adelante viviendo hacinados en sus viviendas. Por el contrario en Tolosa, municipio fuertemente industrializado, las oportunidades de las mujeres dependían del mercado de trabajo industrial, de una demanda que efectivamente absorbía mano de obra femenina pero cuyas condiciones laborales y salariales recreaban de manera continua el círculo de la pobreza.

El conjunto de los artículos presentados recogen resultados de varios proyectos de investigación en curso y sus autores forman parte de equipos que trabajan en estrecha conexión entre sí y con proyectos afines en el ámbito europeo⁷. En todos los trabajos se constatan altos niveles de participación de las mujeres en diferentes sectores de actividad económica y en diferentes contextos geográficos. Y lo que es más importante, sin que el matrimonio o la maternidad actúen tan negativamente sobre la actividad femenina tal y como se desprende de los Censos de Población. Bien como asalariadas, autónomas, propietarias o en calidad de ayuda familiar las mujeres aparecen como protagonistas del proceso de modernización económica en España y como corresponsables del sostenimiento de sus familias. Todo parece indicar que más allá de la figura de la obrera industrial joven y soltera, fruto de la ilusión estadística a la que se hacía referencia anteriormente, nos encontramos con que las mujeres de los sectores populares y también de clases medias, a pesar del mito de la domesticidad burguesa, participaban activamente en las economías de sus entornos, en los negocios familiares e incluso desarrollaban estrategias de obtención de recursos como es el caso de las pobres de San Sebastián con sus viviendas.

⁷ En torno a estos equipos se han generado diversos encuentros internacionales: I Seminario Internacional: *Methodologies for reconstructing the female activity rate in historical Europe*, Barcelona, 11 de enero de 2008; IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica, Sao Miguel, Azores, 17-19 de junio de 2010; II Seminario Internacional: *Reconstructing the Female Labour Force Participation Rates in Western Europe, 18th and 19th centuries*, Barcelona, 4-6 November 2010.

Son resultados que nos obligan a replantearnos la relación de los factores de oferta y de demanda y a reconsiderar la importancia que tenían sobre la actividad femenina las necesidades económicas de los hogares y también la cualificación y las oportunidades que les ofrecían los mercados de trabajo locales. Son resultados que nos abren una nueva agenda de investigación y nos animan a continuar con la tarea de reconstruir ejemplos significativos que permitan elaborar índices correctores de la actividad femenina para ámbitos más amplios y avanzar en explicaciones más convincentes sobre la diversidad local y sectorial en el comportamiento de la tasa de actividad femenina. Se trata, en definitiva, de replantearse desde presupuestos más plausibles la cronología y la naturaleza de los cambios estructurales y de valorar la aportación de las mujeres a las economías familiares con el fin de estimar realmente los niveles de vida y de consumo de los hogares. Una ardua tarea historiográfica que como puede comprobarse con la lectura de estos artículos, requiere de investigaciones intensivas en trabajo y que no siempre encuentran los recursos adecuados para su desarrollo y sostenibilidad.